

Año LXXXIV. urtea

287 - 2023

Septiembre-diciembre

Iraila-abendua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Ángel Urrutia y sus relaciones con la Literatura Hispanoamericana

Evangelina Soltero Sánchez

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXIV · n.º 287 · septiembre-diciembre de 2023
LXXXIV. urtea · 287. zk. · 2023ko iraila-abendua

EL POETA ÁNGEL URRUTIA (1933-1994):
EVOCACIONES ACADÉMICAS Y LITERARIAS
ÁNGEL URRUTIA POETA (1933-1994):
OROITZAPEN AKADEMIKOAK ETA LITERARIOAK
Consuelo Allué Villanueva (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena 567

Una presentación a las fuentes para el estudio de la vida y la obra de Ángel Urrutia
Consuelo Allué Villanueva 571

ESTUDIOS / IKERLANAK

Ángel Urrutia, vida y literatura
Consuelo Allué Villanueva 601

«Eres todo mujer: tu sexo escribe / lo mejor de tu alma por mi cuerpo».
Una aproximación al erotismo *urrutiano*
Isabel Logroño Carrascosa 635

Existencialismo y trascendencia en *Sonetos para no morir* (1965)
de Ángel Urrutia Iturbe
Carlos Mata Induráin 647

Ángel Urrutia y sus relaciones con la Literatura Hispanoamericana
Evangelina Soltero Sánchez 675

Manifestaciones vanguardistas en la obra de Ángel Urrutia
José Javier Alfaro Calvo 699

La *Antología de la poesía navarra actual* (Ángel Urrutia, 1982) en su contexto
Jesús Arana Palacios 713

El Grupo de Poesía Ángel Urrutia: un homenaje del Ateneo Navarro
y de la juventud
Francisco Javier Olivar de Julián 731

Sumario / Aurkibidea

APÉNDICES / GEHIGARRIAK

Evocaciones de Ángel Urrutia

Consuelo Allué Villanueva 741

Participación de poetas /

Poeten parte-hartzea

El libro, el hombre

Marina Aoiz Monreal 779

Una carta de pájaros cercanos

Marina Aoiz Monreal 781

Angel Urrutia, euskal parnasora igo zen nafar olerkaria

Juan Karlos Lopez-Mugartza 783

Recuerdo de Ángel Urrutia

Arturo Redín Berdonces 797

Ángel Urrutia, faro de poetas

Javier Asiáin 799

Antología de afectos para Ángel Urrutia

Javier Asiáin 801

Entrevistas a Ángel Urrutia /

Ángel Urrutiari egindako elkarrizketak

Agenda cultural de Radio Nacional de España

RNE 803

Ángel Urrutia, rimando la vida

Amaya Arrondo Celaya 807

Entrevista a Ángel Urrutia

Santiago Beruete, Pablo Sotés 813

Currículums 817

Analytic Summary 821

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /

Rules for the submission of originals 825

Ángel Urrutia y sus relaciones con la Literatura Hispanoamericana

Ángel Urrutia eta Hispanoamerikako literaturarekin izandako harremanak

Ángel Urrutia and his relationship with Latin American Literature

Evangelina Soltero Sánchez
Universidad Complutense de Madrid /
Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal
esoltero@filol.ucm.es
<https://orcid.org/0000-0001-7655-0680>

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.287.6>

Recepción del original: 21/06/2023. Aceptación provisional: 21/07/2023. Aceptación definitiva: 17/10/2023.

RESUMEN

La obra de Ángel Urrutia, desde finales de los 70 hasta su muerte, tuvo reconocimiento en algunos países hispanoamericanos. Los cauces utilizados para entrar en contacto con poetas y editores hispanoamericanos son, principalmente, la lectura de algunos de los vates más prestigiosos del siglo XX hispanoamericano, la creación de una red intelectual a través de la revista *Río Arga* y la publicación de algunos de sus poemas en antologías hispanoamericanas. Este artículo analiza y pone en relación estos tres factores sirviéndose de los materiales que el propio Urrutia dejó para reivindicar su nombre dentro del ámbito poético hispanoamericano.

Palabras clave: Urrutia; poesía hispanoamericana; red intelectual.

LABURPENA

Ángel Urrutiaren lanak, 70eko hamarkadaren bukaeratik hil zen arte, aintzatespena izan zuen Hispanoamerikako zenbait herrialdetan. Hispanoamerikako poetekin eta editoreekin harremanetan jartzeko, batez ere, XX. mendeko olerkaririk entzutetsuenetako batzuk irakurtzen zituen, sare intelektual bat sortu zuen *Río Arga* aldizkariaren bidez, eta bere poema batzuk Hispanoamerikako antologietan argitaratu ziren. Artikulu honetan hiru faktore horiek aztertzen eta lotzen dira, eta zenbait material baliatzen dira horietarako, Urrutiak berak utzitakoak bere izena Hispanoamerikako eremu poetikoan nabarmentzeko.

Gako hitzak: Urrutia; Hispanoamerikako poesia; sare intelektuala.

ABSTRACT

Ángel Urrutia's work, from the late 70's until his death, was recognized in some Latin American countries. The channels used to get in contact with Latin American poets and publishers are, mainly, the reading of some of the most prestigious bards of the Latin American twentieth century, the creation of an intellectual network through the magazine *Río Arga* and the publication of some of his poems in Latin American anthologies. This article analyzes and relates these three factors using the materials that Urrutia himself left behind to vindicate his name within the Latin American poetic sphere.

Keywords: Urrutia; hispanic american poetry; intellectual network.

1. INTRODUCCIÓN. 2. LA BIBLIOTECA. 2.1. Antologías. 2.2. Autores hispanoamericanos en la biblioteca. 2.3. Autores españoles en editoriales hispanoamericanas. 3. EL «SUEÑO AMERICANO». 4. REFERENCIAS. ANEXO. La Biblioteca Americana de Ángel Urrutia. Escritores españoles publicados en Argentina por la Editorial Losada.

A Inatxi Galarza, por cuidar de los documentos de Ángel Urrutia
y por su generosidad con quienes le hemos estudiado.

1. INTRODUCCIÓN

Si bien en la actualidad, la obra poética de Ángel Urrutia no es tan conocida fuera de las fronteras del ámbito poético navarro, en las décadas de 1970 y 1980 su poesía cruzó las mismas y su nombre alcanzó una cierta fama dentro del mundo lírico peninsular. Más allá de este, los contactos que estableció con algunas revistas e instituciones hispanoamericanas le permitieron darse a conocer en algunos países del continente americano.

No son muchos los estudios en torno a Urrutia, lo que dificulta llevar a cabo un retrato cabal de su importancia en la poesía en castellano del último tercio del siglo XX. El más completo, y que ha de ser referencia para cualquier investigación sobre su obra y su persona, es el realizado por Consuelo Allué en su tesis, *Ángel Urrutia: vida y obra literaria*, de 2007.

La discreción del poeta y su permanencia en Navarra, aunque acudiera a eventos poéticos organizados en España, quizás hayan dificultado la internacionalización de su nombre. No obstante, desde esa discreción supo hacerse conocer al otro lado del océano y hacer llegar al lector hispanoamericano de poesía algunas de sus creaciones.

Intentar rehacer la red intelectual que forjó a lo largo de su vida literaria es difícil, ya que lo que sabemos de cómo llegó a relacionarse con algunos nombres del campo

intelectual hispanoamericano, es a través del recuerdo y de declaraciones de allegados a él, como la del poeta Tomás Yerro: «Ángel dirigió hasta finales de 1982 la confección de los primeros veinticinco números de la revista. A él principalmente se le debieron el empuje inicial de *Río Arga* y el establecimiento de numerosos contactos con poetas españoles e hispanoamericanos» (Yerro, 2005, p. 59).

Como indicaba anteriormente, son escasos los análisis críticos sobre la obra de Urrutia, exceptuando la investigación de Consuelo Allué a la que he hecho referencia líneas más arriba. La mayor parte de ellos se han realizado tras su muerte y, un número importante, son de carácter conmemorativo, en homenajes al poeta y con un marcado sesgo emotivo¹; respecto a las relaciones que estableciera con el mundo poético hispanoamericano contemporáneo a él, no existe ningún ensayo. Sin embargo, a través de la documentación personal que dejó tras su muerte en 1994, y que ha sido custodiada por Inatxi Galarza, su viuda, se puede dibujar un boceto, una titubeante cartografía que permita, cuanto menos, descubrir sus intereses por la literatura hispanoamericana.

Será con el catálogo de su biblioteca personal y con parte de su epistolario con el que intentaré bosquejar una red entre el poeta navarro y el mundo literario hispanoamericano.

2. LA BIBLIOTECA

Los libros que componen la biblioteca de Ángel Urrutia permiten ver la cantidad de inquietudes que acuciaban al poeta: libros sobre política, sociología, clásicos de la literatura española y universal y, como es de esperar, mucha poesía (antologías, en número importante, y poemarios de autores de distintas culturas, principalmente españoles, seguidos de hispanoamericanos y algunos franceses, ingleses y estadounidenses).

Me centraré, en esta ocasión, en dar información y comentar tanto de las antologías sobre poesía hispanoamericana como de los escritores hispanoamericanos de los que poseía algún libro, pero haré referencia también a poemarios de autores españoles de los que tenía ediciones publicadas en editoriales hispanoamericanas (más bien, en una editorial, Losada, aunque a esto llegaré más adelante).

El conocimiento de sus lecturas hispanoamericanas permitirá analizar en estudios futuros si estas pudieron ejercer alguna influencia en su escritura, más allá del influjo de Neruda, que él mismo reconoce y que Consuelo Allué en su estudio también analiza. Con respecto a la presencia de la naturaleza en la poesía de Urrutia, Allué indica:

Permanece la percepción de una amada telúrica y los guiños a la tradición literaria, materializados mediante intertextualidad, sobre todo en los títulos de los poemas. Algunos de estos títulos señalan directa e indudablemente a otros poetas:

1 Tanto en la revista *Río Arga*, como en las revistas *Traslapuente* y *Constantes vitales* pueden encontrarse algunos artículos de estas características. También hay que mencionar el *Homenaje a Ángel Urrutia/Angel Urrutia omenaldia. Actas de la reunión poética en torno a Ángel Urrutia*.

«Canto elemental» a Neruda y su *Canto general*, [...]. Algunos de ellos fueron leídos durante toda su vida por Urrutia, reconocidos como modelos –Neruda– [...] (Allué, 2007, p. 360).

Por otra parte, la mención a las editoriales nos sirve para constatar que las relaciones literarias entre España y los países hispanoamericanos conseguían salvar el obstáculo de la censura política y el control que ejerció el franquismo.

2.1. Antologías

2.1.1. Antologías sin Urrutia

Son varias las antologías de poesía hispanoamericana y española que se hallan en la biblioteca de Urrutia. En orden cronológico, la más antigua es *La poesía del siglo veinte en América y España*, publicada en Buenos Aires en 1952; en ella, tal y como indica su cubierta, se antologaba a 119 poetas «Modernistas – Anti Modernistas – Escuelas intermedias – Vanguardistas – Surrealistas y Últimas tendencias». A continuación, la preparada por Roque Esteban Scarpa y Hugo Montes, *Antología de la poesía chilena contemporánea*, de 1968, impresa en Madrid²; la *Antología de la poesía mejicana*³, preparada por Frank Dauster y publicada en 1970. Tras ellas, se encuentran en la biblioteca la *Antología de poesía hispanoamericana 1914-1970*, la primera edición de 1971, organizada por José Olivio Jiménez, donde no hay cabida para la poesía de escritores españoles, como sí ocurrirá con otras antologías con el mismo adjetivo, «hispanoamericana»: *Homenaje al El Salvador*, de 1981, publicada en Madrid y con prólogo de Julio Cortázar e introducción de la nicaragüense Claribel Alegría, en la cual se recogían poemas de poetas españoles e hispanoamericanos como Fanny Rubio, Ernesto Cardenal, Roque Daltón, Mario Benedetti o Leopoldo María Panero⁴.

También de 1981 es la antología preparada por Claribel Alegría, *Nuevas voces de Norteamérica*⁵, editada en Barcelona; se trata de una antología bilingüe inglés/español

2 Puede encontrarse una reseña de la edición en el número veintiuno del *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile, firmada por Rodolfo Oroz. En la antología, Scarpa y Montes recogían poemas de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Nicanor Parra, entre otros.

3 La antología fue publicada por la Editorial Ebro en su colección *Biblioteca Clásica Ebro*, que tuvo como director editorial a José Manuel Blecu. Para ese 1970, Ebro entraba en su ocaso, no obstante, esta antología mantuvo los altos niveles de calidad que la editorial se propuso desde su creación en torno a 1940. Dauster en su estudio, ofrecía una síntesis de la poesía creada en México desde la época prehispánica hasta los años sesenta y, aunque aludía a que la poesía mexicana se inscribía en la literatura hispánica, ya era distinta a la poesía española, planteando hasta qué punto la literatura escrita en Hispanoamérica era ya una literatura hispánica.

4 La antología es un canto de elogio a El Salvador, tras conseguir el país en 1979 que la Junta Revolucionaria de Gobierno iniciara el proceso de democratización, tras haber vivido bajo continuos gobiernos militares desde 1929.

5 Los poetas chicanos seleccionados son Alurista (Alberto Baltazar Urista Heredia, nacido en México en 1947 y radicado en San José, California), Roberto Vargas (nacido en Nicaragua en 1941 y asentado en San Francisco) y Víctor Hernández Cruz (nacido en Puerto Rico en 1949 y establecido en Nueva York). Los poemas antologados de Alurista y de Vargas no son traducidos al español ya que se trata de textos que mezclan ese «inglés macarrónico» y «español degenerado» al que aludía Alegría. De los tres poemas seleccionados de Hernández Cruz, dos de ellos están escritos originalmente en inglés, ofreciendo una traducción al español, y el tercero ejemplifica ese nuevo «lenguaje» del mundo chicano y nuyorriqueño, por lo que no es traducido.

en la que la mayor parte de los poetas elegidos son de origen anglosajón. No obstante, es interesante la incorporación de algunas voces de la poesía chicana. A este respecto, Alegría comenta:

Los poetas chicanos merecen mención especial. Representan una subcultura agresiva dentro de los Estados Unidos y deliberadamente emplean un inglés macarrónico y un español degenerado para reflejar su propia esquizofrenia cultural y darle salida a su amargura por estar excluidos de una participación total tanto en la cultura estadounidense como en la latinoamericana.

Son los marginados: un grupo étnico que busca, no la asimilación como lo hicieron los inmigrantes anteriores, sino una diferencia cultivada a propósito, que empieza con la raíz misma de la sociabilidad: el lenguaje (Alegría, 1981, p. 16).

Sirvan de ejemplo unos versos del poema «Entro», de Víctor Hernández Cruz:

He says nada
Yo digo something
Happenin cuando el calendario no marka
las notas de los días y days como querids
que saeds-Fue también una complicatoin
de sitio-tú sabes-de to espacio aya en la
mente de la gente-que díos nunca te ponga
[..]

(Hernández, 1981, p. 334).

De 1982 es *200 poetas de hoy en España y América*, editado por el Taller Prometeo de Poesía Nueva, en el que su fundador, Juan Ruiz de Torres⁶, recoge una selección de poemas de doscientos poetas de ambos lados del Atlántico. Al año siguiente, el Taller publica *Poetas de hoy en España y América*, dos volúmenes en los que aparecen publicados poemas de los españoles, Blanca Andreu, Carlos Barral, Pere Gimferrer, Julio Llamazares y los hispanoamericanos Claribel Alegría, Homero Aridjis, Juan Gelman, Tomás Segovia, Idea Vilariño y Cintio Vitier, entre otros.

Se cierra este apartado con la antología seleccionada por Julio Ortega, *Antología de la poesía hispanoamericana actual*, de 1987, conformada solo por poetas pertenecientes a Hispanoamérica⁷ y nacidos entre la década de 1910 y la década de 1950.

6 A él se le debe también el *Inventario relacional de poesía española*, que recoge una nómina de unos cinco mil poetas entre el año 1951 y el año 2000.

7 A diferencia de las antologías comentadas antes –y las que vendrá a continuación, también compuestas en la década del 1970 y primeros años de los ochenta–, la antología de Ortega, publicada ya en 1987, marca claramente que «literatura hispanoamericana» refiere a la creada por autores de países del continente americano y que, por consiguiente, no tienen cabida los escritores de la península. El idioma es el mismo, la lengua no, como ya lo insinuaba Frank Dauster en su introducción a la *Antología de la poesía mejicana*, a la que se ha hecho referencia más arriba.

2.1.2. Antologías con Urrutia

Las antologías hasta ahora mencionadas son selecciones en las que sus antologadores formulan el término «poesía hispanoamericana», solo y exclusivamente, para aquella producida por escritores americanos de países de lengua española; cuando alguna de ellas ha incorporado poetas españoles, lo especifica en el título, utilizando «América» y «España»⁸. Sin embargo, las que se van a describir y comentar a continuación tienen dos características que no poseen las anteriores: la primera es que el término «hispanoamericano» no discrimina entre autores de América y de España, la segunda es que en todas ellas Ángel Urrutia es uno de los poetas de los que se ofrece una muestra de su poesía.

La primera antología hispanoamericana en la que se reprodujeron poemas de Ángel Urrutia fue la preparada por el argentino Óscar Abel Lugaluppi, bajo el título *Antología poética hispanoamericana*, y publicada en 1978 por el Fondo Editorial Bonaerense⁹. Lugaluppi debió realizar un llamamiento a un número importante de poetas para que estos dieran permiso para la publicación de algunos textos en su antología. La carta mecanografiada del argentino, y con firma manuscrita original, que Urrutia guardaba en su ejemplar, así lo hace pensar:

De acuerdo a su requerimiento, con gusto le adjunto la invitación, formulario de inscripción y Reglamento para la «Antología Poética Hispanoamericana», documento este último que le informará con amplitud y claridad sobre las diferentes tramitaciones.

Sus trabajos son excelentes. Magistralmente resueltos los sonetos y ni qué hablar de esa joyita que lleva por título «Desolación».

Óscar Abel Lugaluppi, La Plata, 3 de marzo de 1978.
(Lugaluppi, 1978, inédita).

8 Excepción a esto son las antologías dedicadas a países, Chile y México, así como la de *Homenaje a El Salvador* que, al tratarse de una antología de apoyo al país centroamericano, dio cabida a poetas de ambas orillas.

9 El Fondo Editorial Bonaerense (FEB) inició su andadura en 1976 con el objetivo de difundir tanto a escritores argentinos como a hispanoamericanos, incluyendo también a los españoles. Óscar Abel Lugaluppi (Buenos Aires 1927-2000) fue poeta y, sobre todo, difusor cultural a través del FEB, de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) y de la radio (medio de difusión en el que Urrutia también encontró una herramienta para propagar la poesía navarra). Dirigió el FEB entre 1976 y 1989 y, durante esos años, sacó a la luz varios volúmenes antológicos de poesía del siglo XX hispanoamericana, entendiendo el término de manera amplia e incorporando a poetas españoles en dichas antologías. Esta extensión geográfica del «hispanoamericanismo» en los años setenta y ochenta también se vio reflejada en los *mass media*: la creación de la OTI (Organización de Televisión Iberoamericana) en 1971 en el que tuvieron cabida, además de los países de habla española, Aruba, Brasil, Estados Unidos, Guinea Ecuatorial y Portugal; el programa televisivo de variedades y música *300 millones*, emitido en todos los países de la OTI y que inició su andadura en 1977 hasta 1982, que fue el año de su última emisión; el programa televisivo *A fondo*, dirigido y presentado por Joaquín Soler Serrano y por el que pasaron, para ser entrevistados, los artistas más importantes de Hispanoamérica, de 1976 a 1981. Todos ellos son ejemplo de ese sentimiento de pertenencia a una cultura común que ayudó a la difusión y conocimiento de las expresiones artísticas hispanoamericanas.

La misiva continúa y en ella, el argentino le comenta al navarro que puede hacer extensiva la invitación a participar a otros poetas españoles.

Los criterios de selección del antologador no se aclaran en el prólogo que firmó. Menciona que hasta cuatrocientos autores presentaron propuestas, pero solo se publicaron doscientas (*vid.* Ligaluppi, 1978, p. 10). Lo más que llega a indicar el seleccionador es:

Esta obra viene a mostrar así junto a muchas consagradas expresiones, a una serie de voces en algunos casos nuevas y en otros de familiar resonancia en el ámbito literario del continente y madre patria. [...] Hay entre esas naciones una comunidad de lengua, de sangre y de ideales; [...] (Ligaluppi, 1978, pp. 11 y 14).

Cómo llegó a entrar Urrutia en contacto con el FEB y con Ligaluppi, es algo a lo que actualmente no se puede responder. Probablemente, entre los documentos del navarro que aún están sin clasificar se halle alguna pista que lo aclare. Ligaluppi, en su carta, refiere la recibida con anterioridad de Urrutia; esa carta es la que daría la respuesta a cómo se presentó el poeta navarro al director de la FEB. Entre los documentos de Urrutia hay listas manuscritas de revistas literarias hispanoamericanas, así como de bibliotecas, universidades y nombres que están a cargo de esas instancias o que tienen reconocimiento en el ámbito poético. En una de esas listas, aparece el nombre de Ligaluppi¹¹; en dicha lista, Urrutia hace referencia a *Milquererte* y en ella recoge nombres propios a los que, hemos de dar por hecho, envió o iba a enviar un ejemplar de dicho poemario; la lista, indefectiblemente debió escribirla en 1982 o 1983 ya que la publicación de *Milquererte* es de 1982¹².

Hay que tener también en cuenta que Urrutia fue director de la revista *Río Arga* desde su fundación, en 1976, hasta 1983. Durante esos años, el poeta hizo envíos de los números que se iban publicando a universidades y bibliotecas americanas¹³, así como a

10 Como he indicado líneas más arriba, la idea de «Literatura Hispanoamericana» con la inclusión de autores españoles fue habitual en la década de los setenta entre algunos intelectuales de un lado y otro del océano. Un movimiento de agrupación de literatos hispanohablantes recorrió las políticas culturales de algunos países de Hispanoamérica para referirse a todos aquellos territorios que tenían el español como lengua de comunicación. Argentina, en la segunda mitad de la década del setenta, se encontraba en una situación política difícil. El golpe de estado acometido por el general Videla en 1976 llevó, por una parte, a la salida de muchos intelectuales al exilio, siendo España uno de los países receptores de estos exiliados; por otra parte, muchos permanecieron en el país, viviendo un exilio interior que, en ocasiones, les condujo a defender una hermandad con los distintos países hispanoamericanos y España, quizás, en un intento de no quedar completamente aislados. Asimismo, la situación política de España, con la dictadura en su recta final, pero aún presente, facilitó las relaciones entre ambos países, y permitió construir más fácilmente un discurso político, por parte de España, de reivindicación de su categoría de «madre patria» para los países hispanoamericanos.

11 Otros nombres muy conocidos que aparecen en esa lista son los de Octavio Paz y Nicanor Parra.

12 Existe una lista similar, pero de nombres de revistas y de universidades. En algunos casos está anotado el nombre de la persona de contacto a la que dirigir su envío.

13 Sirvan de ejemplo las siguientes revistas, asociaciones y universidades que aparecen en la lista a las que hacía referencia en la nota anterior: *Casa de Las Américas*, dirigida entonces por Roberto Fernández Retamar; *Revista Iberoamericana*, dirigida por Alfredo A. Roggiano; *Revista Crítica de Literatura Latinoamericana*, dirigida por Antonio Cornejo Polar y The Hispanic Society of America y la Universidad Central de Venezuela, entre otras.

asociaciones como el Centro Navarro de Buenos Aires. Junto a los envíos de la revista, mandaba también ejemplares de sus poemarios. La presentación que se hace de él en la antología demuestra que Urrutia había mandado información sobre su carrera poética y, más que probablemente, ejemplares de sus poemarios ya publicados:

Obras: *Corazón escrito* (1963), *Sonetos para no morir* (1965), *Mujer, azul de cada día* (1972), etc. Su labor literaria fue premiada en distintas oportunidades. Dirige la revista de poesía *Río Arga*. Actualmente prepara dos nuevos libros. Colabora con publicaciones de su patria y el extranjero. [...] (*Antología poética...*, 1978, p. 544).

Los poemas seleccionados son: «Escribo una agonía», «Algún día...», «Desolación», «A mi madre muerta», «Nocturno», «Soneto de carne y hueso» y «Cántico» (*Antología poética...*, 1978, pp. 544-550).

Junto sus versos aparecen los de los argentinos Jorge Luis Borges, Alberto Girri, Eduardo González Lanuza, Alfredo Roggiano y María Elena Walsh; el chileno Gonzalo Rojas; la costarricense Eunice Odio; el cubano Eugenio Florit; el ecuatoriano Jorge Carrera Andrade; los mexicanos Homero Aridjis, Efraín Huerta y Octavio Paz; los nicaragüenses Ernesto Cardenal y Pablo Antonio Cuadra¹⁴, y la uruguaya Juana de Ibarbourou¹⁵. Todos ellos poetas vivos en el momento de la publicación, algo de lo que presume Ligaluppi en el prólogo.

La compilación fue *Antología poética hispanoamericana*, conformada por dos volúmenes, el primero de 1983 y el segundo de 1984¹⁶, en la que aparecieron dos poemas de Ángel Urrutia, uno en cada uno de ellos: «Invitación al amor» en el primero (*Antología poética...*, 1983, p. 177) y «Carta para la nieve» en el segundo (*Antología poética...*, 1984, p. 179). La antología, preparada por Luis Mario¹⁷, tenía como objetivo publicar doscientos poemas de doscientos poetas en cada uno de sus volúmenes, guiándose por los gustos estéticos del antologador y de sus colaboradores, Mercedes García-Tuduri¹⁸

14 Urrutia tenía por costumbre guardar dentro de los libros recortes relacionados con estos. En la *Antología poética hispanoamericana* se encuentra un suelto de una breve semblanza de Cuadra, una hoja mecanografiada con un poema del colombiano Jorge Isaacs («Colombia»), un boletín informativo del FEB (el correspondiente a marzo de 1979) y una reseña del primer libro publicado por el FEB, *Antología de la poesía bonaerense*, publicado en 1977. También guardó dos reseñas de la *Antología poética hispanoamericana*, una del periódico de La Plata *El Día*, del 24 de setiembre de 1978, y otra de *El Diario de Navarra*, del 13 de diciembre de 1979, en la cual se comentaba brevemente la publicación del volumen y se informaba de que en él aparecían antologados dos poetas navarros, Ángel Urrutia y Salvador Muerza Esparza.

15 Entre los españoles antologados se encuentran: Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Gabriel Celaya, Carmen Conde y Gerardo Diego.

16 Este ejemplar está dedicado por el director de la editorial, Darío Espina Pérez: «Al distinguido amigo, el poeta, Don Ángel Urrutia Iturbe. Un cordial saludo de, Darío Espina. Miami, Ca. 25 de noviembre de 1984 (Director de la Antología Poética Hispanoamericana)». Darío Espina Pérez era ingeniero, abogado y escritor cubano, exiliado en 1961 y fue presidente de la Academia Poética de Miami, donde se instaló en 1981.

17 Luis Mario González (1935-2016) fue un poeta y periodista cubano exiliado en Miami desde 1977. Fue jefe de redacción del *Diario Las Américas* de Miami durante treinta años. En 1994 publicó un poemario titulado *Cuba en mis versos* con el que, en aquel momento, fue considerado el poeta cubano del exilio.

18 Poeta y filósofa cubana, al igual que Luis Mario, exiliada en Miami. Allí impartió clases de Filosofía y Literatura española.

y Rolando Espinosa¹⁹. El concepto que guiaba a los tres seleccionadores, así como a Darío Espina Pérez, director de la Editorial Hispania, que fue la encargada de publicar la antología, era dar a conocer poetas que siguieran:

[...] unas sorprendentes palabras de Octavio Paz que dicen: «Arte claro es arte grande. Arte oscuro y para pocos, decadente». En los poemas antologados en este libro no hay hermetismo, ni ametrias, ni pujos intelectuales. Hay, eso sí, diversidad de metros –que de mucho sirvió la renovación poética de Darío–; disímiles y contradictorios estilos, innumerables y antagónicos temas. Hay, eso sí, Poesía (Mario, 1983, p. 9).

Y publicar poesía ateniéndose a que:

[...] para nosotros, Poesía es lo poético escrito en verso, aunque haya indudable prosa poética y versos detestablemente prosaicos. Es decir: publicamos versos poéticos –la fonética del idioma al servicio de la belleza que es la Poesía–. ¿Por qué insistimos en ello...? (Mario, 1984, p. 8).

Los antologados van desde sor Juana Inés de la Cruz hasta el mismo Ángel Urrutia, pasando por Emilio Ballagas, Porfirio Barba Jacob, José Ángel Buesa, José Santos Chocano, Rubén Darío, Amado Nervo, Rosario Sansores, Salomé Ureña y Rafael Heliodoro Valle, entre los hispanoamericanos, o Gustavo Adolfo Bécquer, Jacinto Benavente, Rosalía de Castro, Gerardo Diego, Agustín de Foxá, Federico García Lorca, Rafael de León y Josefina Pla, entre los españoles.

Cómo llegaron los poemas de Urrutia a manos de Mario, no lo sabemos. Puede que fuera gracias a Óscar Abel Ligaluppi, del que también se antologa un poema en el volumen I. Quizá él diera a conocer a los antologadores la obra del navarro²⁰.

Las dos siguientes antologías en las que aparece obra de Urrutia, *El soneto hispanoamericano* y *El amor en la poesía hispanoamericana*, de 1984 y 1985 respectivamente, fueron publicada por el Fondo Editorial Bonaerense, como la primera, y el antologador,

19 Profesor de Literatura Española en Byscane College, Miami, junto a Mercedes García-Tuduri.

20 En el ejemplar de la biblioteca de Urrutia, en el volumen I, hay una carta de Darío Espina Pérez, de 3 de noviembre de 1984, en la que le da la enhorabuena al poeta de Lecumberri porque «Carta para la nieve» ha sido elegido para ser publicado en el volumen II y le ofrece un envío de ejemplares a un precio razonable (diez libros por 35 dólares). Asimismo, le envía un recorte del *Diario de Las Américas*, de 15 de octubre de 1984, en el que se ha publicado, en la sección «El Poema de Hoy», su poema «Ven, te quiero». Por otra parte, hay un pedazo de papel manuscrito por Urrutia, de 15 de noviembre de 1984, que es una carta para Espina Pérez y en la que le agradece el envío de un ejemplar del volumen II y le comunica que no podrá comprar más ejemplares ya que se haya en una situación económica complicada (no se sabe si es una copia de la carta que mandara o la carta original que no llegara a enviar nunca). Como curiosidad, también el volumen ha guardado otros recortes: un poema del argentino Miguel O. Menasa (fundador de la Escuela de Poesía y Psicoanálisis Grupo Cero en Madrid, en 1981), titulado «buenos aires, la reina del plata, adiós» [*sic*]; un poema del también argentino Eduardo Gabriel Impaglione (asentado en Italia y miembro fundador del Movimiento Poético Mundial), titulado «Latinoamerica» [*sic*], y diez paginitas recortadas de una publicación «Homenaje de poetas españoles al gran lírico de la Hispanidad Germán Pardo García» en las que se recogen diversos poemas –mayoritariamente sonetos– en recuerdo al poeta colombiano asentado en México, Pardo García (el primer poema es de José Jurado Morales, que también es artífice del homenaje). El origen de cada recorte no se sabe.

como en aquella, fue Óscar Abel Ligaluppi. Los sonetos publicados fueron «Homenaje a Antonio Machado» y «Los catorce silencios (Soneto al soneto)» (*El soneto...*, 1984, pp. 399-400), así como los poemas de amor «Hasta la empuñadura» y «Nievedad (Biografía de un amor)» (*El amor...*, 1985, pp. 305-306). Los criterios seguidos por Ligaluppi para la antología *El soneto hispanoamericano* fueron los siguientes:

La presenta antología, que aspira a ofrecer un panorama del soneto castellano, abarca el período que va de 1934 a nuestros días e incorpora a autores vivientes al año fijado como inicial de esta obra y a nacidos con posterioridad al indicado punto de partida. Ello, en cierta manera, significa reflejar cincuenta años de creación literaria, poética para ser más precisos. [...] El hecho de que el volumen se consagre con exclusividad a una forma específica de la poesía, no aminora la envergadura ni los escollos del emprendimiento. Por el contrario, acaso los agudice, sobre todo al considerarse la importancia cualitativa y cuantitativa que, en la media centuria mencionada y el plano de las letras hispanohablantes, logró alcanzar el soneto (Ligaluppi, 1984, pp. 10-11).

Entre los sonetistas seleccionados están los españoles Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Luis Cernuda, Juan Cirlot, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Jesús Górriz, Jorge Guillén, Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez, José Jurado Morales, los hermanos Machado, Salvador Muerza y Blas de Otero; entre los hispanoamericanos, Dionisio Aymar, Jorge Luis Borges, Manuel J. Castilla, José Santos Chocano, Eugenio Florit, Eduardo González Lanuza, Enrique González Martínez, Juana de Ibarbourou, Alfonso Larrahona Kasten, Claudia Lars, Leopoldo Lugones, Leopoldo Marechal, Carlos Mastronardi, Gabriela Mistral, Ricardo Molinari, Pablo Neruda, Salvador Novo, Luis Palés Matos, Octavio Paz, Carlos Pellicer, Alfonso Reyes, Alfredo Roggiano, Alfonsina Storni y César Vallejo.

En cuanto a la antología *El amor en la poesía hispanoamericana*²¹, la reflexión que justifica la composición de este volumen radica en que:

El amor ha sido, es y seguirá siendo uno de los motores, la fuerza impulsora, la verdadera sangre de la poesía [...]

21 Guardados en el ejemplar hay dos recortes: uno de 1983 (según escribió Urrutia en el mismo), probablemente de algún boletín mexicano por la publicidad que hay en él del Ateneo Mexicano, en el que aparece un poema del escritor colombiano Helcias Martán Góngora, «Recado a España», en el que también hay referencias a la «madre-España», a Garcilaso, a Góngora, a Don Quijote y Rocinante o a Antonio Macho, entre otros; el segundo recorte es un poema mecanografiado del, también colombiano, Eduardo Carranza, «Azul de ti», soneto amoroso del poemario *Azul de ti. Sonetos sentimentales* de 1944. Asimismo, hay dos boletines, uno de FEB, de octubre de 1986, en el que se anuncia que el Fondo Editorial Bonaerense está preparando una nueva antología que se titulará *Invitación a la poesía (antología hispanoamericana)* y hace un llamamiento a todos los poetas que quieran enviar una aportación a la misma. El segundo boletín es el de El Editor Interamericano, de noviembre de 1988, y que era también dirigido por Ligaluppi; en él se anuncia también la preparación de dos antologías más, *Son de sonetos* y *Poetas hispanoamericanas contemporáneas* y, de nuevo, se abre la convocatoria a participar. No es descabellado pensar que Urrutia proyectara mandar algunos de sus textos para *Invitación a la poesía* y *Son de sonetos*. Las tres antologías se publicaron, pero no hay constancia de que Urrutia apareciera en ellas (evidentemente no en la de mujeres poetas).

Resulta fácil advertir que, salvo excepciones, la poesía castellana de hoy no ha perdido aquella savia vital a la que aludimos. Esa es una constante en la producción poética hispanoamericana de nuestros días. [...]

Esa cualidad por la representación o, si se prefiere, por la simbolización estética del amor en la poesía hispanoamericana, fue lo que nos llevó a intentar la cristalización d este proyecto. [...]

La presente antología, [...], abarca el periodo que va de 1935 a nuestros días e incorporar autores vivientes al año fijado como inicial de esta y a quienes nacieron con posterioridad al indicado punto de partida. [...]

Luego, la perspectiva de conjunto resultará, pensamos, demostrativa de las tendencias estilísticas imperantes en la poesía hispanoamericana del último medio siglo (Ligaluppi, 1985, pp. 11-12).

Como puede verse, los mismos criterios movieron la creación de los dos volúmenes (*El soneto hispanoamericano* y *El amor en la poesía hispanoamericana*): las marcas temporales y que los autores antologados vivieran en el momento de la publicación. Creo que también es acertado decir que se repiten los mismos poetas, en torno a un 90 %.

La novedad de este libro sobre el amor, respecto a las otras dos antologías que había preparado Ligaluppi, es que integra ilustraciones. Un total de diecisiete reproducciones en blanco y negro de, a la sazón, diecisiete pintores argentinos²² «invitados» al proyecto y que fueron galardonados con premios en el Salón Nacional, entre otros eventos celebrados en el país, tal y como indica el antólogo en la introducción (*vid.* Ligaluppi, 1985, p. 13).

Poco antes de la muerte de Ángel Urrutia, en 1993, el poeta chileno Alfonso Larrahona Kasten, uno de los antologados en los volúmenes del FEB, le envía al navarro un ejemplar de *Poetas Hispanoamericanos para el tercer milenio*, antología conformada por dos volúmenes, el primero de 1993 y el segundo de 1994, ambos publicados en México por la Editorial del Frente de Afirmación Hispanista. En una nota que Kasten adjunta con el envío del ejemplar, este le comunica que será publicado en el segundo volumen:

Ángel. Irás en el II Tomo de esta antología te lo mereces de sobra. Me sobró mucho material, son tantos los poetas hispanoamericanos...

Perdoname [*sic*]. Quedo aún a la espera de tus libros de tanta calidad y que tanto estimo.

Alfonso Larrahona Kasten 17-oct-93.
[Sello de tinta con su dirección en Valparaíso].

22 Estos son: Bruno Venier, Roberto Soto, Raúl Conti, Ponciano Cárdenas, Enrique O. Arrigoni, Juan Carlos Benítez, Ludovico Pérez, Julio Barragán, Miguén Alzugaray, Jorge Melo, Felipe de la Fuente, Zdravko Ducmelic, Aldo Severi, Alicia Sottile, Manuel Claro Bettinelli, Ricardo E. Rutkauskas y Oscar Levaggi.

Ángel Urrutia no llegó a ver el segundo tomo, murió un 11 de mayo, antes de que dicho volumen viera la luz.

Existe una antología que, en puridad, no puede llamarse «antología de poesía hispanoamericana». Sin embargo, haré mención a ella por dos razones: la primera, porque la mayor parte de los poetas antologados son hispanos; la segunda, porque fue editada por una revista perteneciente a la Editorial del Frente de Afirmación Hispanista. Se trata de *Norte. Revista Hispano-Americana* que, en el volumen correspondiente a julio-octubre de 2000, presentó un monográfico titulado «Arquetipos cósmicos asociados a la piedra y el fuego», preparado por Fredo Arias de la Canal²³. En él se publican una serie de poesías que tienen como eje central uno de estos dos elementos. Como decía al inicio de este párrafo, no se trata como tal de una selección de poetas americanos y españoles en exclusividad, ya que la antología se inicia con un poema de Dante Alighieri y otro de Miguel Ángel Bounarroti; se continúa con William Shakespeare, clásicos grecolatinos, poetas franceses, alemanes, más ingleses, más italianos, incluso filipinos, entre otras nacionalidades. Conforme avanzan las páginas, la presencia de poetas que escriben en español se hace más patente y se encuentran textos de todos los grandes de la poesía hispanoamericana (y entiéndase aquí la de poetas de América) tanto del siglo XIX como del siglo XX²⁴. Lo mismo puede decirse de los poetas españoles que aparecen en el volumen²⁵, incluido Ángel Urrutia del que se publica el poema «Al tocarla era azul» (*Norte*, 2000, p. 53).

2.2. Autores hispanoamericanos en la biblioteca

El interés de Urrutia por los autores hispanoamericanos se inscribe dentro de una tendencia que empezó a cobrar fuerza en la España de los sesenta. Las relaciones entre España y América, al menos en el ámbito intelectual, nunca llegaron a cortarse, ni tan siquiera cuando se iniciaron los procesos independencia de las repúblicas americana en 1810²⁶. La guerra civil española tampoco fue una excepción, ya que la presencia y participación de intelectuales hispanoamericanos en uno y otro bando fue importante, así como la llegada de exiliados españoles republicanos a distintos países hispanoamericanos fue esencial para el desarrollo cultural y educativo de algunos de estos²⁷. Salvando

23 Mexicano de origen asturiano, Arias de la Canal ha sido el director, y artífice, del Frente Nacional Hispanista y de la revista *Norte*. Su defensa del hispanismo, desde una perspectiva histórica y literaria, le ha llevado a patrocinar numerosas publicaciones sobre los clásicos españoles, así como a impulsar el concepto de la hispanidad.

24 Del colombiano José Asunción Silva, del cubano Julián del Casal, del nicaragüense Rubén Darío, del argentino Leopoldo Lugones.

25 Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Leopoldo Paner, entre otros.

26 Argentina fue la primera «provincia» en dar el pistoletazo de salida a unas guerras, las de las independencias, que se cerraron definitivamente en 1898, con la de Cuba, aunque la mayor parte de los países americanos se configuraron como tales hacia 1824.

27 Sirva de ejemplo la creación del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires que tuvo como director a Amado Alonso (para más información puede consultarse la página web de la Fundación Amado Alonso, <http://www.f-amadoalonso.com/fundacion.html>, auspiciada por la Fundación Caja Navarra), o La Casa de España en México, ideada por Alfonso Reyes y respaldada por el presidente mexicano Lázaro Cárdenas en 1938, y que dos años después pasaría a llamarse El Colegio de México, para dar asilo a cuanto académico e intelectual español quisiera exiliarse en el país y servir al desarrollo educativo mexicano (*vid.* el libro de Clara Lida sobre la historia del La Casa de España y El Colegio de México).

censuras, controles y persecuciones, la información y libros de autores hispanoamericanos iban llegando a España tras acabar la guerra. Pero a partir de la década del 50, la presencia de escritores hispanoamericanos fue siendo mayor. La concesión del Premio Leopoldo Alas de Cuento a Mario Vargas Llosa por su relato *Los jefes*, en 1958, y el Premio Narrativa Breve Seix Barral por su novela *La ciudad y los perros* en 1962, puso en el escaparate no solo la nueva narrativa hispanoamericana, representada por los escritores del Boom, también la de los anteriores a ellos, así como la de los poetas de los años veinte y treinta²⁸.

El poeta navarro también respiró esta atmósfera hispanoamericanista, tanto él como amigos y compañeros de los seminarios de los Padres Paúles, donde se educó²⁹.

La curiosidad por saber que se estaba escribiendo al otro lado del océano queda demostrada en la siguiente lista de autores que atesoró en su biblioteca (la lista de obras se da en el Anexo), donde la presencia de poetas (contemporáneos a él y ya clásicos del siglo XX) supera con creces a la de narradores y ensayistas: Julio Arístide³⁰, Rafael Alberto Arrieta³¹, Dionisio Aymar³², Gastón Baquero³³, Mario Benediti, Jorge Luis Borges, Ernesto Cardenal, Alejo Carpentier³⁴, Julio Cortázar³⁵, Che Guevara, Rubén Darío, Nicolás Guillén, Frida Lara Klahr³⁶, José Lezama Lima, Pablo Neruda³⁷, Amado Nervo, Carlos Obligado, Pedro Miguel Obligado, Nicanor Parra, Octavio Paz, Antonio Requeni³⁸, José Antonio Rey del Corral³⁹, Juan Rulfo⁴⁰,

28 Para mayor información sobre las relaciones, nunca cortadas, entre España y América puede consultarse el artículo de Luis Sáinz de Medrano publicado en el Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

29 Véase al respecto la información que da Consuelo Allué en su tesis.

30 Arístides Acquafresca fue un poeta y ensayista argentino de la generación del cincuenta, en la línea de Kierkegaard, Heidegger y Unamuno, cuya poesía es de carácter existencialista. El libro que poseía Urrutia reúne textos de distintos poemarios de Arístides.

31 Como Arístides, se trata de un poeta argentino del primer tercio del siglo XX y heredero de una poesía modernista ya depurada y límpida.

32 Dionisio Aymar es el seudónimo del poeta venezolano Jorge Azaf, poeta intimista no adscrito a ningún grupo poético. Todos los libros que Urrutia tenía en su haber están dedicados por el venezolano.

33 El poeta cubano, ligado a la revista *Orígenes*, fundada por José Lezama Lima, se exilió en Madrid tras la llegada al poder de Fidel Castro.

34 De la poca narrativa hispanoamericana de la que el poeta navarro se hizo, está un ejemplar de *La guerra del tiempo*. El volumen recoge cuentos de Carpentier, género que desarrolló mucho menos que la novela, pero en el que alcanzó grandes cotas de lirismo siendo esto, quizás, lo que más le interesara del escritor cubano.

35 Del escritor argentino adquirió *El perseguidor*, relato inspirado en la vida del músico Charlie Parker. Al igual que he indicado de Carpentier, también es una de las pocas obras de la narrativa hispanoamericana que se encuentra en su biblioteca.

36 Los dos poemarios de la poeta mexicana están dedicados por la misma al matrimonio Urrutia-Galarza.

37 Es del único del que poseía toda su obra poética.

38 Requeni, además de poeta, fue reconocido ensayista y, de él, Urrutia adquirió el ensayo *Israel, entre lo cotidiano y lo sobrenatural*.

39 El poeta zaragozano desarrolló gran parte de su carrera poética de madurez en Hispanoamérica. Se asentó en Panamá en 1970 y allí hizo su vida. El libro que se halla en la biblioteca de Urrutia es un ejemplar dedicado.

40 Al igual que con Alejo Carpentier y con Julio Cortázar, la elección que hizo Urrutia de la obra del mexicano Juan Rulfo fue una edición de Alianza en la que aparecieron tan solo dos cuentos, «Nos han dado la tierra» y «¡Diles que no me maten!».

Vicente Salas Viú⁴¹, Alfonsina Storni, Jules Supervielle⁴², Ulises Valderrama, César Vallejo y Mario Vargas Llosa⁴³.

De todos ellos, Urrutia solo reconoce influencias del chileno Pablo Neruda, como he comentado al inicio del artículo, y como él declaró a Amaya Arrondo en una entrevista inédita:

—¿A qué poeta admira usted más y por qué?

—Con quien personalmente más sintonizo es con Pablo Neruda, y de quedarme con uno, me quedaría con él, por su riqueza, imaginación, profundidad humana, transparencia de la palabra, calidez y magia (Allué, 2007, p. 360, n. 443).

La pasión por Neruda queda materializada en su biblioteca al ser del único poeta que se encuentra la obra completa.

Además de volúmenes de los autores consignados, se hallan otros que, aunque no pertenecientes al campo de la literatura, sí están ligados al mundo hispanoamericano. Dos personajes de la historia de América están representados en su biblioteca: Fray Bartolomé de las Casas, con su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, y Hernán Cortes, con *Cartas de la conquista de México*, ambos publicados por Ediciones Sarpe en 1985⁴⁴. Hay que sumar a estas dos crónicas de la América virreinal, el poema épico de Alonso de Ercilla, *La Araucana*, editado en 1978 por Espasa-Calpe en México.

Dentro del campo de la sociología y la política, Urrutia adquirió el ensayo de la chilena Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, publicado en México.

Y como en las antologías comentadas en el apartado anterior, también se encuentran en algunos ejemplares recortes relacionados con los autores de estos libros que poseía. Así, en el volumen de *Libertad bajo palabra* de Octavio Paz, guardó tres reseñas publicadas por *Diario de Navarra* en su sección «Cultura y Sociedad»: la primera del 24 de noviembre de 1981 al recibir el mexicano el Premio Cervantes⁴⁵, la segunda y la tercera son del 12 de octubre de 1990 y del 26 de noviembre de 1991, respectivamente, a tenor de la concesión del Premio Nobel a Paz. Igualmente, en el ejemplar de *Poemas humanos*

41 El musicólogo madrileño se exilió en 1940 en Chile y desde 1944, año en que recibió la ciudadanía chilena, se dedicó a estudiar, principalmente, la música de su nuevo país.

42 Del poeta franco-uruguayo, Urrutia se procuró un libro de relatos que giran en tono a la muerte.

43 Como ha ido quedando demostrado, la narrativa hispanoamericana tuvo escasa presencia en la biblioteca. Sin embargo, las mejores novelas de Vargas Llosa sí debieron despertar interés ya que son cuatro los títulos que de él adquirió, concretamente, los de la primera etapa: *Los jefes*, *Conversación en la catedral*, *La casa verde* y *La guerra del fin del mundo*.

44 Se trata de dos volúmenes que la editorial Sarpe publicó dentro de una colección de libros de «historia» para distribuirse en kioscos. Quizás el carácter divulgativo de la colección explica el título que le dieron a lo que se intitula realmente *Cartas de relación* de Hernán Cortes y no «de la conquista de México».

45 En esta, escrito a mano, aparece: «Diplomático, novelista, ensayista, poeta».

y *España aparta de mi este cáliz*⁴⁶, de César Vallejo, conservó un recorte sobre el poeta peruano en el cincuentenario de su muerte, también publicado en *Diario de Navarra* el 17 de agosto de 1988.

2.3. Autores españoles en editoriales hispanoamericanas

Además de los escritores hispanoamericanos referidos líneas más arriba, hay que destacar los volúmenes de poetas españoles que se hallan en la biblioteca de Ángel Urrutia, publicados por la editorial bonaerense Losada.

La historia de la editorial argentina está íntimamente ligada a la del mundo editorial español y a la del exilio provocado por la guerra civil española. Fue fundada en 1938 por Juan Losada Benítez, llegado a Buenos Aires en 1928 para encargarse de la sucursal que la editorial Espasa Calpe había abierto en la capital argentina. Al iniciarse la Guerra Civil, los propietarios de Espasa Calpe se alienaron con Franco; por su parte, Losada, defensor del gobierno republicano, decidió separarse de Espasa Calpe y fundar la editorial que llevaría su apellido. A partir de ese momento, Losada, junto a Guillermo de Torre, entre otros exiliados, se pusieron a la obra de publicar aquellos autores españoles prohibidos por la censura española, lo que conllevó a que una serie de títulos de la Generación del 27 fueran editados en ella, o bien reeditados⁴⁷.

Pese a la censura, los libros de Losada llegaban a España de manera clandestina. Consuelo Allué indica en su tesis cómo:

El seminario de Comillas (en el que realizaron parte de sus estudios Arbeloa y Mauleón) debió ser especialmente abierto a lecturas diversas –y tuvo según recuerdan los mencionados escritores– una bien nutrida biblioteca. [...] Se encontraban en ella obras de los del 27, poesía y novela de posguerra, Ortega, Unamuno, Laín Entralgo, Aranguren, etc. Arbeloa añade que el seminario de Comillas tenía gran relación con el Consulado norteamericano de Bilbao, y por ello los seminaristas tuvieron acceso a obras de la literatura norteamericana del XIX y el XX.

Los poetas entrevistados recuerdan las ediciones de Losada, que llegaban «de extranjs» a la península y «de extranjs» corrían de mano en mano. Gracias a Losada leyeron en los años 50-60 la obra de Neruda, Miguel Hernández, Alberti... La propia existencia de la censura parece haber provocado en los lectores la inquietud y el deseo de estar al día, de informarse, de buscar (Allué, 2007, pp. 42-43).

46 El libro fue comprado en la librería El Parnasillo y en la página de cubierta, tras el título, escribió a lápiz «1937» y «Perú, 1892-1938», referencia al año de nacimiento y muerte de Vallejo. Destaco esta anotación en el propio libro, ya que no se encuentra ninguna anotación, ni subrayado, ni comentario, ni nada similar en ninguno de los libros consultados.

47 Para una historia de las editoriales españolas de finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil, así como del desarrollo de las editoriales Espasa Calpe y Losada en Argentina y de las relaciones entre escritores de España y América en los años de la guerra y la primera posguerra, véase, entre otros, Caudet, Larraz, Soltero Sánchez y Suárez.

Urrutia no estudió en Comillas, pero sí mantuvo una estrecha amistad con Víctor Manuel Arbeloa y Jesús Mauleón. Es posible que estas relaciones propiciaran que tuviera acceso y adquiriera las ediciones de Losada que hay en su biblioteca.

Otro camino para la obtención de estos libros debió venir también por su trabajo como librero. En 1972, Urrutia entró a trabajar en la librería Galería Artiza; en un documento del poeta, recogido por Consuelo Allué, este define las funciones de su trabajo con las siguientes palabras: «Encargado de compras, de personal y de organización» (Allué, 2007, p. 94). Durante los cuatro años que realizó este trabajo (la librería cerró en 1976), también tuvo oportunidad de conseguir los libros de Losada.

Asimismo, hay que considerar la labor de difusión de libros censurados y prohibidos que hizo en Pamplona la librería Abarzuza, fundada en los años cuarenta⁴⁸. Quizás, a través de ella, también obtuviera algunos libros.

Por último, su labor como director de *Río Arga* le proporcionó una serie de contactos tanto en Argentina como en otros países hispanoamericanos, que le permitieron solicitar libros que en España no podía conseguir fácilmente, ya no tanto por razones políticas pues la dictadura había llegado a su fin cuando él inicia su labor en la revista (y con la dictadura, el fin de la censura), como por la falta de distribución editorial.

Fuera el camino que fuera, el navarro se hizo de las mejores ediciones de los siguientes poetas españoles del siglo XX, y de un novelista: Rafael Alberti, Gabriel Celaya, Blas de Otero, León Felipe, Federico García Lorca, Ramón Gómez de la Serna, Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez, Gabriel Miró y Pedro Salinas.

3. EL «SUEÑO AMERICANO»

Quizás el catálogo literario hispanoamericano que Urrutia alcanzó a tener no sea demasiado extenso, pero sí permite saber cuáles eran sus inquietudes. Son dos las que parecen más remarcables: la primera, adquirir poemarios y antologías que le permitieran tener un conocimiento importante de qué se estaba haciendo al otro lado del Atlántico; la segunda, entrar en contacto con poetas contemporáneos con los que establecer una relación escritural que ayudara a que su obra fuera también conocida fuera de las fronteras españolas.

Esta segunda inquietud se deduce de su epistolario con escritores, directores de revistas e instituciones hispanoamericanas. Durante los años que dirigió la revista *Río Arga* (1976-1982), una de las labores que llevó a cabo de manera sistemática fue la de enviar ejemplares de la publicación a poetas, revistas y bibliotecas. Ello le permitió contactar con sus pares del otro lado del océano. En ocasiones, junto a la revista, Urrutia enviaba un ejemplar de uno de sus poemarios (en este sentido, el que más difundió fue *Milque-*

48 Para más información sobre la librería Abarzuza puede consultarse el blog *Memorias del Viejo Pamplona*.

verte) y era correspondido con un libro de poemas del escritor con el que hubiera contactado o con la propuesta de publicar algunos de sus versos en revistas o antologías.

Asimismo, él agradecía dichas propuestas y publicaba también en *Río Arga* poemas de aquellos con los que estableció más relación. El primer ejemplo de ello se encuentra en el número dieciséis de la revista en la que da a conocer a la poeta mexicana Frida Lara Klahr con el poema «Rapsodia en azul», quien repite en el número diecinueve y en el veintiuno. En el número veintidós aparece por vez primera el nombre de Teresinka Pereira, poeta brasileña que, durante años fue presidenta de la Asociación Internacional de Escritores y Artistas (*International Writers and Artists Association, IWA*) y que publicó en la revista *International Poetry*, de la Universidad de Colorado, algunos poemas de Urrutia. En el número veintitrés se puede leer el poema «Nocturno», del venezolano Dionisio Aymar. En el veinticuatro, Roque Esteban Scarpa, poeta chileno y antologista, ve publicado su poema «Variaciones de Adán».

En el número veinticinco de *Río Arga*, se celebraron las bodas de plata de la revista. Para ello, se pidieron a poetas españoles e hispanoamericanos su participación. En este volumen se encuentran poemas del costarricense Laureano Albán, el venezolano Jean Aristeguieta, el argentino Julio Arístides, el colombiano Eduardo Carranza, el cubano Lucas Lamadrid, el mexicano Fernando Sánchez Mayans, repiten Dionisio Aymar y Frida Lara Klarhr y consigue que el chileno Nicanor Parra y el mexicano Octavio Paz publiquen también.

Los números de *Río Arga* de 1982 fueron los que más abrieron sus páginas a otras voces, pero también fue el último año de Urrutia como director de la revista. Había conseguido que el «sueño americano» se cumpliera y no solo para él y su obra, también para la revista, con la que dio a conocer la poesía navarra contemporánea.

Urrutia no llegó a viajar a América, pero supo mantener el contacto con la mayoría de los autores a los que publicó en *Río Arga* y ello le permitió que su poesía llegara a ser conocida en Argentina, Chile, México y Estados Unidos, entre otros países. También conllevó que fuera considerado «poeta hispanoamericano» por algunos antologistas como Scarpa o Pereira, a los que he hecho referencia líneas más arriba, y se le incluyera en algunas antologías así denominadas, «hispanoamericanas».

Lo que hoy sabemos de sus relaciones, de la red que creo, se le debe a Inatxi Galarza.

En enero de 1916, Rubén Darío moría en Nicaragua. En Madrid había dejado a su mujer, Francisca Sánchez, y a su hijo, Guichín, que se reunirían con él en Argentina (ese era el plan a finales de 1915, pero la muerte del vate al poco de pisar suelo americano, frustró ese encuentro). Francisca quedó en Madrid y, con ella, un baúl en el que guardó con celo todo lo que Darío había dejado en España: cartas, facturas, manuscritos, etc.

En 1956, Carmen Conde (que publicaría en más de una ocasión en *Río Arga*) y su marido, Oliver Belmás (el primer catedrático de la Cátedra Rubén Darío de la UCM), contactaron con Francisca Sánchez y le solicitaron que donara al estado ese baúl y su

contenido. Ella lo hizo y esto ha permitido a los estudiosos de Darío conocer más a fondo a la persona y a la obra del nicaragüense.

Este excursus pretende acercar a Inatxi y a Francisca, unidas también por Carmen Conde, que publicaría en *Río Arga* y, lo más importante, prologaría *Me clavé una agonia*, prólogo que Urrutia consiguió animado por su esposa para que hiciera la petición a la poeta. Como Francisca, la mujer que acompañó a Ángel Urrutia a lo largo de su vida conservó en un baúl metafórico –no literal como el de Francisca Sánchez– aquellos documentos más personales del poeta navarro que ayudarán a llevar a cabo un estudio más profundo de su obra.

Los nombres y títulos de hispanoamericanos que aparecen en estas páginas provienen de ese «baúl». Aún queda mucho por sacar de él.

4. REFERENCIAS

- AA. VV. (1952). *La poesía del siglo veinte en América y España*. Ediciones de la Revista Caballo de Fuego.
- AA. VV. (1968). *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Ed., intr. y sel. de R. E. Scarpa y H. Montes. Gredos.
- AA. VV. (1970). *Antología de la poesía mejicana*. Sel., estudio y pról. de F. Dauster. Ebro.
- AA. VV. (1973). *Antología de poesía hispanoamericana 1914-1970*. (2.^a ed.). Sel., pról. y notas de J. O. Jiménez.
- AA. VV. (1978). *Antología poética hispanoamericana*. Sel. e intr. de Ó. A. Ligaluppi. Fondo Editorial Bonaerense.
- AA. VV. (1981). *Homenaje al El Salvador*. Pról. de J. Cortázar e intr. de C. Alegría. Visor.
- AA. VV. (1981). *Nuevas voces de Norteamérica*. Intr. y sel. de C. Alegría. Plaza y Janés.
- AA. VV. (1982-1983). *Poetas de hoy en España y América*. Presentación de J. Ruiz de Torres. Taller Prometeo de Poesía Nueva. Colección Poesía Nueva. 2 vols.
- AA. VV. (1983-1984). *Antología poética hispano-americana*. Sel. y preliminar de L. Mario. Editorial Hispania. 2 vols.
- AA. VV. (1984). *El soneto hispanoamericano*. Sel. e intr. de Ó. A. Ligaluppi. Fondo Editorial Bonaerense.
- AA. VV. (1985). *El amor en la poesía hispanoamericana*. Sel. e intr. de Ó. A. Ligaluppi. Fondo Editorial Bonaerense.
- AA. VV. (1987). *Antología de la poesía hispanoamericana actual*. Intr. y sel. de J. Ortega. Siglo XXI Editores.
- AA. VV. (1993). *Poetas hispanoamericanos para el tercer milenio*. Sel. e intr. de A. Larrahona Kaster. Frente de Afirmación Hispanista.
- Alegría, C. & Flakoll, D. J. (1981). Prólogo. *Nuevas voces de Norteamérica* (pp. 11-16). Plaza & Janés.
- Allué Villanueva, C. (2005). *Ángel Urrutia. Poemarios completos*. Cénlit.

- Allué Villanueva, C. (2007). *Ángel Urrutia: vida y obra literaria* [tesis doctoral], UNED.
- Arias de la Canal, F. (ed.). (2000). Norte. *Revista Hispano-Americana*. N.º 416/417. Jul.-oct. 2000.
- Arísitides, J. (1982). La ausencia. *Río Arga*, 25, 25.
- Aymar, D. (1982). Nocturno. *Río Arga*, 23, 19.
- Aymar, D. (1982). Retahíla del hombre solo. *Río Arga*, 25, 26.
- Caudet, F. (1993). *Las cenizas del fénix: la cultura española en los años 30*. Ediciones de la Torre.
- Espina Pérez, D. (3-11-1984). Carta a Ángel Urrutia. Inédita. Fundación Amado Alonso. <http://www.f-amadoalonso.com/>
- Hernández Cruz, V. (1981). Entro. *Nuevas voces de Norteamérica* (p. 334). Plaza & Janés.
- Klahr, F. L. (1980). Rapsodia en azul... *Río Arga*, 16, 20.
- Klahr, F. L. (1980). Permanece lo ágil... *Río Arga*, 19, 33.
- Klahr, F. L. (1981). Ni caminar... *Río Arga*, 21, 22.
- Klahr, F. L. (1982). Cántaro de sol. *Río Arga*, 25, 44.
- Larraz, F. (2018). Semblanza de Editorial Losada (Buenos Aires, 1938-). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes-Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-losada-buenos-aires-1938--semblanza-888803/>
- Librería Abarzuza (15-09-2021). *Memorias del Viejo Pamplona*. <https://memorias-delviejopamplona.com/2021/09/comercios-del-casco-antiguo-comercios-que-dejan-huella-libreria-abarzuza.html>
- Lida, C. E. et al. (2000). *La Casa de España y el Colegio de México, Memoria 1938-2000*. El Colegio de México.
- Ligaluppi, Ó. A. (3-3-1978). Carta a Ángel Urrutia. Inédita.
- Ligaluppi, Ó. A. (1978) Introducción. *Antología poética hispanoamericana* (pp. 9-15). Fondo Editorial Bonaerense.
- Ligaluppi, Ó. A. (1984). Introducción. *El soneto hispanoamericano* (pp. 7-13). Fondo Editorial Bonaerense.
- Ligaluppi, Ó. A. (1985). Introducción. *El amor en la poesía hispanoamericana* (pp. 9-14). Fondo Editorial Bonaerense.
- Mario, L. (1983). Preliminarmente. *Antología poética hispano-americana* (Vol. I, pp. 5-10). Editorial Hispania, Inc.
- Mario, L. (1984). Preliminarmente. *Antología poética hispano-americana* (Vol. II, pp. 5-9). Editorial Hispania, Inc.
- Norte. *Revista Hispano-Americana*. Cuarta época, 416/417. Jul.-oct. 2000.
- Oroz, R. (2018). Roque Esteban Scarpa y Hugo Montes. *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Editorial Gredos, 1968. *Boletín de Filología* (21), 335. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/50051>
- Parra, N. (1982). Nocturno. *Río Arga*, 25, 51.
- Paz, O. (1982). En la calzada. *Río Arga*, 25, 52-53.
- Pereira, T. (1982). Ahora duermes... *Río Arga*, 22, 22.
- Ruiz de Torres, J. (2001). *Inventario relacional de poesía española*. Altorrey Editorial (C. D.).

- Sáinz de Medrano, L. (s. f.). *Sobre las relaciones literarias entre España e Hispanoamérica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/sobre-las-relaciones-literarias-entre-espana-e-hispanoamerica/html/708d6f01-176d-49b6-922e-84a8df56c163_2.html
- Scarpa, R. E. (1982). Variaciones de Adán. *Río Arga*, 24, 30.
- Soltero Sánchez, E. (2007). Escritores hispanoamericanos en editoriales españolas. En J. Martínez Gómez (ed.). *Exilios y residencias. Escrituras de España y América* (pp. 25-38). Iberoamericana-Vervuert.
- Suárez, C. (2023). Semblanza de Sociedad Anónima Espasa-Calpe (1925-). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes-Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/sociedad-anonima-espasa-calpe-1925-semblanza/>
- Urrutia Iturbe, Á. (15-10-1984). Ven, te quiero. *Diario de Las Américas*.
- Urrutia Iturbe, Á. (15-11-1984). Carta a Darío Espina Pérez. Inédita.
- Yerro, T. (2005). Ángel Urrutia o la generosidad. En C. Allué Villanueva & J. K. Lopez Mugartza (eds.). *Homenaje a Ángel Urrutia/Angel Urrutia omenaldia. Actas de la reunión poética en torno a Ángel Urrutia*. Universidad Pública de Navarra.

ANEXO

La Biblioteca Americana de Ángel Urrutia⁴⁹*Escritores hispanoamericanos*

- Aristides, Julio (1979). *Antología de la poesía existencial*. Plus Ultra.
- Arrieta, Rafael Alberto (1984). *Antología poética*. Espasa-Calpe.
- Aymar, Dionisio (1977). *La ternura y la cólera*. El Parnasillo.
- Aymar, Dionisio (1980). *No soy del coro*. Zona Tórrida.
- Aymar, Dionisio (1986). *Nocturnos de Lázaro*. El Parnasillo.
- Aymar, Dionisio (1986). *Huésped del asombro*. El Parnasillo.
- Baquero, Gastón (1966). *Memorial de un testigo*. Adonais.
- Benedetti, Mario (1984). *Antología poética*. Alianza.
- Borges, Jorge Luis (1981). *Antología poética 1923-1970*. Alianza.
- Cardenal, Ernesto (1973). *Oráculo sobre Managua*. Ediciones Carlos Colhé.
- Carpentier, Alejo (1993). *Guerra del tiempo*. Alianza.
- Che Guevara (1976). *Obras escogidas*, 2 vols. Editorial Fundamentos.
- Cortázar, Julio (1993). *El perseguidor*. Alianza.
- Cortés, Hernán (1985). *Cartas de la conquista de México*. Editorial Sarpe.
- Darío, Rubén (1967). *Cantos de vida y esperanza*. Espasa-Calpe.
- Guillén, Nicolás (1952). *El son entero. Cantos para soldados y sones para turistas*. Losada.
- Guillén, Nicolás (1958). *La paloma de vuelo popular*. Losada.
- Harnecker, Marta (1972). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI Editores.
- Klahr, Frida Lara (1988). *Exilio en mi tierra. Antología poética*. [s. e.].
- Klahr, Frida Lara (1992). *Mi antiguo oficio de mirar*. Jitanjáfora.
- Las Casas, Fray Bartolomé de (1985). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Sarpe⁵⁰.
- Lezama Lima, José (1963). *Poesía completa II*. Aguilar.
- Neruda, Pablo (1944). *20 poemas de amor y una canción desesperada*. Losada.
- Neruda, Pablo (1953). *Los versos del capitán*. Losada.
- Neruda, Pablo (1955). *Canto general I*. Losada.
- Neruda, Pablo (1955). *Canto general II*. Losada.

49 En 1823, se publica en Londres el Tomo I de *La Biblioteca Americana o Miscelánea de Literatura, Artes i Ciencias*. La revista fue creada por Andrés Bello y Juan García del Río y solo tuvo vida durante ese año. En ella Bello publicó su «Alocución a la poesía», poema que se inscribiría en una obra poética mayor titulada *América*. El venezolano no llegó a cumplir su proyecto poético acuciado por los deberes políticos que le impusieron a lo largo de su vida, tanto en Londres (fuer representante de Venezuela y, posteriormente, de Chile) como en Chile, tras su regreso a América.

Me tomo la libertad de llamar a este anexo «La Biblioteca Americana», como la revista de Andrés Bello, y en él reproduciré el catálogo de los libros americanos que poseía Urrutia en su biblioteca personal. Dividiré la biblioteca en dos apartados: en el primero se ofrecerá la lista de los libros de autores hispanoamericanos y en el segundo la de los libros de autores españoles publicados por editoriales hispanoamericanas.

50 Tanto Hernán Cortés como fray Bartolomé de Las Casas los he incluido en el listado de escritores hispanoamericanos por temática. «Las antologías que hay en su biblioteca ya han sido debidamente relacionadas en ‘Referencias’».

- Neruda, Pablo (1957). *Tercer libro de las odas*. Losada.
- Neruda, Pablo (1959). *Navegaciones y regresos*. Losada.
- Neruda, Pablo (1961). *Tercera residencia*. Losada.
- Neruda, Pablo (1965). *100 sonetos de amor*. Losada.
- Neruda, Pablo (1968). *Las manos del día*. Losada.
- Neruda, Pablo (1969). *Fin del mundo*. Losada.
- Neruda, Pablo (1970). *La espada encendida*. Losada.
- Neruda, Pablo (1970). *Las piedras del cielo*. Losada.
- Neruda, Pablo (1971). *Todo el amor*. Losada.
- Neruda, Pablo (1982). *Odas elementales*. Cátedra.
- Neruda, Pablo (1985). *Residencia en la tierra*. Bruguera.
- Nervo, Amado (1973). *Poemas*. Espasa-Calpe.
- Obligado, Carlos (1948). *Patria. Ausencia*. Espasa-Calpe.
- Obligado, Pedro Miguel (1953). *Antología poética*. Espasa-Calpe.
- Parra, Nicanor (1973). *Obra gruesa*. Editorial Universitaria, Chile).
- Paz, Octavio (1974). *Libertad bajo palabra*. Fondo de Cultura Económica.
- Paz, Octavio (1994). *Arenas movedizas*. Alianza.
- Requeni, Antonio (1991). *Israel, entre lo cotidiano y lo sobrenatural*. Instituto Cultural Argentino-Israelí.
- Rey del Corral, José Antonio (1984). *Décimas de la tercera orilla*. Ediciones Formato 16.
- Rulfo, Juan (1994). *Relatos*. Alianza.
- Salas Viú, Vicente (1957). *Momentos decisivos de la música*. Losada.
- Storni, Alfonsina (1988). *Poemas*. S. E. L. A.
- Supervielle, Jules (1962). *La desconocida del Sena*. Losada.
- Valderrama, Ulises (1981). *Poesía en tres tiempos*. [s. e.].
- Vallejo, César (s. f.). *Poemas humanos. España aparte de mi este cáliz*. Las Américas Publishing.
- Vallejo, César (1961). *Trilce*. Losada.
- Vargas Llosa, Mario (1961). *Los jefes*. Aguilar.
- Vargas Llosa, Mario (1973). *Conversación en la catedral*. Seix Barral.
- Vargas Llosa, Mario (1973). *La casa verde*. Seix Barral.
- Vargas Llosa, Mario (1981). *La guerra del fin del mundo*. Plaza y Janés.

Escritores españoles publicados en Argentina por la Editorial Losada

- Alberti, Rafael (1952). *Cal y canto. Sobre los ángeles. Sermones y moradas*.
- Alberti, Rafael (1953). *A la pintura*.
- Celaya, Gabriel (1960). *Poesía urgente*.
- Felipe, León (1957). *Antología rota*.
- García Lorca, Federico (1943). *Romancero gitano*.
- García Lorca, Federico (1957). *Antología poética*.
- Gómez de la Serna, Ramón (1958). *Flor de greguerías, 1910-1958*.
- Hernández, Miguel (1960). *Antología*.
- Hernández, Miguel (1963). *Cancionero y romancero de ausencias y otros poemas*.
- Jiménez, Juan Ramón (1944). *Antología poética*.
- Miró, Gabriel (1952). *Las cerezas del cementerio*.

Miró, Gabriel (1956). *Nuestro padre San Daniel*.

Miró, Gabriel (1961). *Figuras de Bethlem*.

Otero, Blas de (1960). *Ángel fieramente humano. Redoble de conciencia*.

Otero, Blas de (1960). *Con la inmensa mayoría*.

Salinas, Pedro (1949). *La voz a ti debida*.

Salinas, Pedro (1952). *Razón de amor*.